

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Escribe Eva Perón. Sus artículos en el Diario Democracia.

Vázquez, Pablo.

Cita:

Vázquez, Pablo (2010). *Escribe Eva Perón. Sus artículos en el Diario Democracia. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/138>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/uo0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Escribe Eva Perón. Sus artículos en el Diario Democracia.

Lic. Pablo Adrián Vázquez

Universidad: Universidad Nacional de La Plata / Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón / Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas / U. N. L. Z

pabloadrianvazquez@hotmail.com / biblioteca@museoevita.org

Desde su génesis como insubordinación fundante el peronismo tuvo en sus máximos referentes el propósito de utilizar todos los medios de comunicación para inculcar sus postulados y reafirmar la adhesión a su obra gubernamental.

En el caso de Eva Perón, en su doble rol de primera dama e incipiente dirigente política, al margen de discursos, reseñas y reportajes, inició la textualización de su ideario en las páginas del diario Democracia. Periódico nacido en 1946 (de inicial perfil laborista y agrario, luego reorientado como “vocero” de Evita) contó, de forma exclusiva, con artículos surgidos de su pluma, quien escribió sobre temas doctrinarios y sociales que acompañaron las políticas del régimen y las acciones del partido.

Dichos artículos, de una de las primeras líderes políticas argentinas en utilizar la primera plana de un diario masivo para visibilizar su pensamiento, no contaron con la valoración suficiente en su tiempo ni de propios ni de extraños.

Mi hipótesis es analizar su contenido como producción de sentido en el marco de la propaganda peronista, ver cual se destacó, cual fue relegado, consignar si tuvieron interpelación por parte de los lectores y enfatizar su importancia posterior son los objetivos de este trabajo.

De la Señora María Eva Duarte de Perón a Evita

La Señora, la Dama de la esperanza, la primera samaritana o la mujer del látigo. La tensión fue, es (y será) permanente en torno a su figura, obra y signifiante. Hacia donde se alumbra dará (o se intentará dar) respuestas a interrogantes y anhelos depositados en el accionar de aquella joven que cambió el modo de hacer y sentir en la comunidad política local.

Joven provinciana con aspiraciones artísticas, incipiente modelo y actriz de reparto con militancia sindical, actriz de carácter al que el amor a un coronel trocó su carrera en la farándula y reconfiguró sus objetivos a lo social, la mujer de un general elegido presidente que empieza a caminar en política, la primera dama que dejó cócteles para estar con los

excluidos de las villas que se transformaron en obreros que con su esfuerzo habitaron barrios dignos, o simplemente Evita.

Aquella que se autodefinió como “puente tendido entre las esperanzas del pueblo y las manos realizadoras de Perón”¹ y que se autodefinió con aquel diminutivo que, en apariencias, la agigantó ante los demás.

Esa mujer, que según sus palabras: “Cuando elegí ser Evita sé que elegí el camino de mi pueblo”, eligiéndolo en la medida que: “prefería ser Evita a ser la esposa del presidente si ese Evita servía para mitigar algún dolor o enjuagar una lágrima”.²

Eso y mucho más depara y demanda estudiar el accionar de Evita, donde “*nadie discute su excepcionalidad, la dureza de su temperamento, la fortuna que la hizo caer en el centro de los acontecimientos, el final trágico y las revanchas innobles de sus enemigos*”.³ Allí donde se mezcló la propaganda oficial con las obras construidas que aún funcionan, del slogan grandilocuente sobre quien “cumple” y quien “dignifica” al gesto de cariño de una joven que respondía también con una caricia al humilde.

La amaron (y aman) tanto como quienes la odiaron (y odian) en iguales proporciones.

Odio por su obra, por lo que representó y por lo que fue o pudo haber sido, donde “en el caso de Evita, el ataque sobre su supuesta inmoralidad era, sobre todo, el modo inconciente de ocultar el verdadero contenido social que ella implicaba; su identificación con la clase obrera”.⁴

De la santificación popular al revanchismo obscuro, de la calle empedrada del amor al atajo por el callejón del odio como caminos transitados al descuido o rutas a explorar.

Jesús Martín – Barbero publicó un trabajo sobre comunicación titulado *Oficio del Cartógrafo*⁵ donde peregrinó por los caminos de Iberoamérica, al tiempo que reportó sus particularidades comunicacionales y culturales, diferenciadas de la realidad europea.

Acción que se puede homologar a Leopoldo Marechal, quien escribió en los años '60 del siglo pasado su *Cuaderno de Navegación*,⁶ el cual brindó claves sobre su novela *Adán Buenosayres*. Trabajo enraizado en caño homérico, es un viaje terrestre y espiritual a la vez que se conjuga en la obra citada, la cual “no sería más que un vano juego de asimilaciones literarias si no se diera en Adán Buenosayres el itinerario de una realización espiritual que

¹ PERON, Eva, *La razón de mi vida*, Bs. As, Peuser, 1951, p. 88.

² PERON, Eva, ob. cit, pps. 90 – 91.

³ SARLO, Beatriz, *La pasión y la excepción, Ev, Borges y el asesinato de Aramburu*, Bs. As, Siglo XXI, 2003, p. 22.

⁴ SEBRELI, Juan José, *Eva Perón ¿aventurera o militante?*, Bs. As, La Pléyade, 1971, pps. 94 – 95.

⁵ MARTÍN – BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Bs. As, Fondo de Cultura Económica, 2004.

⁶ MARECHAL, Leopoldo, *Cuaderno de navegación*, Bs. As, Emecé, s/a

(...) se oculta invariablemente bajo la trama de las epopeyas tradicionales”.⁷ En esos caminos yuxtapuestos entre lo celestial y lo terrenal, entre capas de razón y pasión, es que se desarrolló Adán Buenosayres, publicado por vez primera en 1948.

Fue justamente este año un momento clave no sólo para las letras argentinas, sino a la comunidad política, donde se empieza a consolidar el régimen peronista a través de acciones destinadas a modificar el modelo socio económico imperante. La independencia económica, soberanía política y justicia social, consignas motoras del peronismo, se tradujeron en un proceso incesante de nacionalizaciones, activación de obra pública, pleno empleo, participación activa de los sindicatos, una ideología tercerista en materia internacional traducida como Tercera posición, integración de la mujer a la vida política, democratización del bienestar, y distribución efectiva de la riqueza se aunaron con el liderazgo carismático del Presidente Juan Perón.

En ese proceso Evita no quiso estar ausente. Ya en su etapa de actriz adquirió la experiencia del mundo de los medios, la militancia sindical y el contacto con los libretos de grandes figuras femeninas de antaño que prefiguraron su posterior rol político, pues “Eva Perón, esa mujer que siempre se había movido con una comodidad absoluta en los arduos dominios del sentimiento, recordaría siempre con afecto su etapa de actriz, tomaría de aquellos años razones para explicar sus actividades políticas y mostraría un particular cariño por quienes entonces la habían ayudado o, simplemente, por quienes componían la colonia artística”.⁸

De allí a unir su corazón y su destino con Juan Perón hubo un paso, que signó su vida para siempre. Acompañándolo durante su gestión en Trabajo y Previsión, en las horas de cárcel y en el reencuentro de su liberación, en la campaña presidencial y en los salones oficiales como primera dama. De esa unión surgió la génesis del movimiento peronista.

Algunas nociones sobre el peronismo

Tarea ardua pero fascinante intentar delimitar al peronismo ya que fue – y es - uno de los hechos políticos en la Argentina del Siglo XX que aún suscita polémicas entre los historiadores y politólogos quienes no terminan de coincidir en su clasificación.

Juan Perón, si bien no dio una definición taxativa, ha enunciado en infinidad de discursos, escritos y obras por él publicadas las características que revisten al peronismo. El 20 de agosto de 1948 él afirmó:

⁷ MARECHAL, Leopoldo, ob. cit, p. 174

⁸ HERNANDEZ, Pablo J, *Compañeros, Perfiles de la militancia peronista*, Bs. As, Biblos, 1999, p. 26.

“¿Qué es el peronismo?(...) El peronismo es humanismo en acción; el peronismo es una concepción en lo político, que descarta todos los males de la antigua política; es una concepción, en lo social, que iguala un poco a los hombres (...) y les asegura un (...); en lo económico, procura que todo lo argentino sea para los argentinos y que se reemplace la política económica (...) de explotación capitalista, por una escuela de economía social donde la distribución de nuestra riqueza, que arrancamos nosotros a la tierra y elaboramos nosotros, pueda distribuirse proporcionalmente entre todos los que intervienen para realizarla con su esfuerzo”.⁹

Esta reflexión de Perón se complementa con lo escrito por Eva Perón el 21 de julio de 1948 en el Diario *Democracia* bajo el título “*Por que soy peronista*”, donde apuntó:

“El peronismo no se aprende ni se proclama, se comprende y se siente, ha dicho Perón. Por eso es convicción y es fe. Es convicción porque nace y se nutre en el análisis de los hechos, en la razón de sus causas y de sus consecuencias. Tiene el empuje y la dinámica de la historia en marcha. Es la conciencia hecha justicia que reclama la humanidad de nuestros días. Es trabajo, es sacrificio y es amor, amor al prójimo. Es la fe popular hecha partido en torno a una causa de esperanza de esperanza que faltaba en la Patria y que hoy proclama el pueblo en mil voces distintas en procura de una libertad efectiva nunca alcanzada, a pesar del dolor y del esfuerzo de este glorioso pueblo de descamisados”.¹⁰

En ambos escritos hay dos visiones convergentes, tanto en la idea de justicia social como acción concreta, los sentimientos volcados en el hacer, la distribución equitativa de la riqueza y la satisfacción del disfrute de los beneficios económicos obtenidos a través del trabajo. Ambos plantearon una concepción integral en lo político, en lo económico y en lo social privilegiando valores espirituales junto a las conquistas materiales.

Difieren cuando Juan Perón buscó abarcar a toda la comunidad, planteando los logros económicos concretos como anclaje para todos. Evita, en cambio, apeló al sectarismo político - excluyendo a los no peronistas - en la identificación justicialista junto a la pasión revolucionaria para la defensa de los logros obtenidos.

En definitiva, ambos caminos llevan a sostener el génesis del Peronismo en fuerzas vitales del sustrato de nuestra nacionalidad que son resignificadas por una nueva fuerza moderna que impregnó cada símbolo con una fuerza dotada de sentido popular.

⁹ PERON, Juan, *Doctrina Peronista*, Bs. As, Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación, s/a, p. 69.

¹⁰ PERON, Eva, *Por qué soy peronista?*, artículo publicado en *Democracia*, año III, n° 908, miércoles 21 de julio de 1948, p. 1

De esa obra política surgió la unión con los sindicatos a través de la CGT y su labor a favor de la revolución social encabezada por Perón y Evita donde el sindicato es un factor concurrente en los aparatos del Estado, no un factor de presión o un aparato del Estado, siendo las instituciones intermedias (u organizaciones libres del pueblo) las detentadoras reales del poder en cuanto Pueblo organizado que, junto a los factores de Estado y Gobierno deben cumplir coordinadamente su misión común. Es así como la labor de la CGT fue decisiva a través de la defensa de las conquistas sociales, la acción contra el agio, el impulso de los derechos sociales en la Constitución de 1949, el impulso de los delegados obreros en el campo diplomático, la concreción del ATLAS a nivel continental, el apoyo a la labor de la Fundación Eva Perón, el acompañamiento al I y II Plan Quinquenal, y otra acciones que apuntalaron dicha revolución social.

Pero en este marco la comunicación política cumplió un rol decisivo¹¹ y la figura de Eva Perón le dio el toque distintivo por su condición de mujer política que pretendía compartir el liderazgo de su marido a la vez que encaramarse como portavoz de los sectores más humildes.

El liderazgo de Evita

1947 fue el inicio. El viaje a Europa, su campaña a favor del voto femenino y su incipiente trabajo social marcaron las directrices para que Evita se perfilase ya no como mera consorte presidencial o como un cuadro auxiliar de conducción, sino como líder político con peso propio. Para ello potenció toda esa experiencia para que en el año 1948 pudiese plantarse en el escenario político local. El trabajo con las delegadas censistas adquirió el rol de “predicadoras” del mensaje de Evita, siendo muchas de ellas las primeras diputadas y senadoras a nivel nacional y provincial en la elección de 1951.¹² A su vez se interconectaban con la labor de la Fundación, la cual se creó ese año y desplegó una incesante tarea., ya que “el peronismo no basaba su poder en las instituciones tradicionales de la república liberal a las que les quitó tanto poder político como relevancia simbólica, sino en los sindicatos y en un dispositivo cultural y propagandístico de una magnitud nunca conocida en Argentina. El “Estado de bienestar a la criolla” tenía uno de los pilares en la (...) Fundación Eva Perón, que reemplazó a todas las sociedades de caridad y, sobre todo, a la oligárquica Sociedad de

¹¹ Ver VAZQUEZ, Pablo, Peronismo y Propaganda, Nuevas formas de comunicación, incluido en las [*Primeras Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea*](#) UBA, Marzo 2010, <http://www.scribd.com/doc/26641843/Peronismo-y-Propaganda-Nuevas-Formas-de-Comunicacion>

¹² Ver el testimonio de una de sus protagonistas en MACRI, Ana Carmen, *Mi biografía política*, Bs. As, Instituto Nacional Eva Perón, 2006.

Beneficencia”. En ese marco de tareas fue innumerable la ayuda brindada, la cual contó siempre con la presencia de su presidenta, pues “la presencia de Eva era el plus estético de la entrega, que además quedaba adherida a quienes repartía esos bienes, y reforzada por las fotos que los acompañaban como recordatorio y estampa. Evita personalizaba ese don, que no era humillante, precisamente porque siempre había un exceso, un gasto superfluo y no sólo la seca respuesta a una necesidad”. Frente a las críticas “Eva les respondía con un clisé que se convirtió en consigna: sus pobres, sus “grasitas”, lo merecían todo. Una respuesta desafiante de agitadora”.¹³ Para conceptual su liderazgo Marysa Navarro afirmó que: “El discurso de Evita es principalmente una explicación del por qué Perón debe ser reconocido y aceptado como el único líder del movimiento peronista. Las ideas están relegadas a un segundo plano pues su validez reside en que han sido enunciadas Perón (...) Presenta sus argumentos de forma descriptiva, como si fuera un drama épico con un lenguaje exaltado y contundente que refleja su cosmovisión maniquea del mundo. (...) Por debajo de su descripción del proceso, emergen a veces sus fundamentos ideológicos: el ataque al liberalismo y al capitalismo o a los partidos políticos de izquierda y derecha. Pero es como si estos elementos fueran un estorbo para ella y vuelve a personalizar los acontecimientos. Por obra de Perón y gracias a los descamisados que lo salvaron de sus enemigos durante “la gesta histórica” de octubre, en la Argentina ha triunfado la Revolución”.¹⁴

Dada las características del liderazgo carismático planteadas por Max Weber, que se aplican a los varones, en el caso de Evita podría considerarse ya que “(primero) a pesar de ser mujer, durante su corta vida política, Evita inspiró tanta devoción, obediencia y “confianza absoluta” como Perón. En segundo lugar, si bien Weber el liderazgo carismático aparece en momentos de crisis, (...) el de Evita se desarrolló lentamente, cuando el proceso de gestación había llegado a su fin y supuestamente había comenzado “la rutina cotidiana”. Tercero, ella compartió su liderazgo con Perón, aunque el concepto de “carisma” compartido” asea una incongruencia teóricamente”.¹⁵

En ese marco “Perón y Evita ofrecen un ejemplo de interesante de lo que podría llamarse “carisma institucionalizado” o, en palabras de Weber, “carisma rutinizado” (...) A partir de de 1949, Evita representó claramente una autoridad carismática pura, ya que no había pasado por un proceso electoral y no tenía un puesto oficial en el gobierno”.¹⁶ Se debe ver que, sumada a

¹³ SARLO, Beatriz, *op. cit.*, pps. 93 – 94.

¹⁴ NAVARRO, Marysa, *Evita*, Bs. As, Corregidor, 1981, p. 216

¹⁵ NAVARRO, Marysa, *El liderazgo carismático de Evita*, en La Aljaba, Revista de estudios de la mujer, volumen V, 2000, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 2000, p. 29

¹⁶ NAVARRO, Marysa, *ob. cit.*, p. 43

su obra social y política, Evita inició un proceso de textualización., en donde sus discursos tendrían difusión masiva, más allá de ser transmitidos por el éter o los extractos en los diarios de la época.

Un primer paso fue *La Palabra, el Pensamiento y la acción de Eva Perón*. El mismo fue publicado en 1948. Luego se realizaron una segunda edición en 1950 y una tercera en 1952. Esta obra se hizo en espejo de la *Doctrina Peronista*, también de 1948, donde Perón compila frases y párrafos de sus discursos, enfatizando un concepto o idea fuerza.

Pero si la difusión de dicha obra alcanzó gran notoriedad en su época, en el caso de los artículos escritos por Evita en Democracia tuvieron una suerte dispar.

La prensa en el primer peronismo

Raúl Borrat,¹⁷ considera al periódico como un actor político que tiene por objetivos lucrar e influir, con una ideología determinada, explícita o no, que pretende difundir en los distintos sectores de la comunidad donde actúa en beneficio de sus intereses. En este sentido, como actor político busca: “afectar al proceso de toma de decisiones (...) cuyo ámbito de actuación es el de influencia, no el de conquista del poder institucionalizado o la permanencia en él. El periódico influye sobre el Gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de la audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de la influencia de otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político”.¹⁸ Por tanto el periódico “es mucho más relevante para el poder estatal, dada la preponderancia de los contenidos políticos”, dando una imagen de sí mismo de “potencial oposición a la autoridad”.¹⁹

La revolución del 4 de junio de 1943, y en particular la figura de Juan Perón, dividieron a la comunidad política argentina, hecho que se reflejó en la opinión pública y tuvo correspondencia en las publicaciones de la época, casi todas contrarias al joven coronel. Sean los de proyección nacional ligados al viejo patriciado como *La Nación* y *La Prensa*, como aquellos diarios más populares a saber *Clarín*, *La Razón*, *El Mundo*, *Noticias Gráficas* y *Crítica*; aquellos de alcance provincial, como *La Gazeta* (Tucumán), *La Voz del Interior* (Córdoba), *El Día* (La Plata - Provincia de Buenos Aires), *Los Andes* (Mendoza), *El Intransigente* (Salta) y *La Capital* (Rosario - Provincia de Santa Fe); como publicaciones

¹⁷ Ver BORRAT, Raúl, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989

¹⁸ BORRAT, Raúl, op. cit, p. 10

¹⁹ MC QUAIL, Denis, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós, 1983, p. 33

religiosas, a saber, el diario *El Pueblo* (católico); como la prensa partidarias, por ejemplo, *La Vanguardia* (socialista), *Orientación* y *La Hora* (comunista)²⁰; y en las revistas como *La Linterna* o *Cascabel*.

Fue vital para Perón contar con medios afines, ya que su proyecto fue apoyado solamente por el periódico *La Época*, de Eduardo Colom, con impronta yrigoyenista; el diario *El Laborista*, de extracción sindical; el diario *Tribuna*, bajo el signo nacionalista de Lautaro Durañona y Vedia; la revista *La Descamisada*, con perfil humorístico; y algún medio nacionalista y/o sindicalista que se sumaron a la campaña de 1946.

Tras el triunfo electoral, el peronismo “procedió a implementar una serie de medidas tendientes a revertir la desfavorable relación de fuerzas en el ámbito periodístico. Para ello se siguieron dos caminos: por un lado, se adquirieron varios diarios a través de terceros; por el otro, se silenciaron aquellos medios opositores que se mantenían irreductibles. En el primer caso debe consignarse la compra de la editorial Haynes, de capital anglonorteamericano, que publicaba el diario *El Mundo* y una serie de revistas de gran aceptación popular. Al frente de la empresa fue designado el mayor Carlos Aloé, futuro gobernador de la provincia de Buenos Aires. Paralelamente se conformó otra empresa, Democracia S.A, que pasó a editar los periódicos *Democracia*, *El Laborista*, *Crítica* y *Noticias Gráficas*. Hacia 1951 surge otra gran empresa periodística oficial, Alea S.A, también dirigida por Aloe, que absorbió a Haynes y Democracia S.A, a quienes se le sumaron *La Razón*, *La Época*, *el Líder* – que había aparecido en 1946 – y varios diarios del interior del país. (...). Respecto del segundo camino enunciado, diversas fueron las maneras de cercar y silenciar a la prensa opositora. La clausura fue una de ellas. Dicha medida recayó sobre el semanario *Provincias Unidas* (...), sobre *La Vanguardia* y sobre *Tribuna Democrática* (...). Otra cuestión que también resistió la libertad de prensa fue la reducción de la cantidad de papel para editar los diarios a partir de octubre de 1948 (...) Tampoco puede dejar de mencionarse la recordada Comisión Visca, que actuó en contra de numerosos opositores (...) Pero sin lugar a dudas el hecho emblemático (...) fue la expropiación, por ley del Congreso Nacional (...) del diario *La Prensa*”.²¹ En este marco fue de suma importancia el aporte que los primeros diarios favorables al peronismo brindaron en

²⁰ Ver PANELLA, Claudio y FONTICELLI, Marcelo, *La prensa de izquierda y el peronismo (1943 – 1949), Socialistas y comunistas frente a Perón*, La Plata, EDULP, 2007

²¹ PANELLA, Claudio y FONTICELLI, Marcelo, ob. cit, pps. 16 – 17. Sobre el caso específico de *La Prensa* ver PANELLA, Claudio, *La Prensa y el Peronismo, Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, EPC, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de La Plata, 1999.

la campaña electoral y en los primeros meses de gobierno²². De todos los diarios se destacó Democracia por su inicial perfil laborista y luego por su inconfundible impronta “evitista”.

Democracia

De la iniciativa de dos asesores de Perón en materia rural fue que surgió la idea de un diario favorable al proyecto político del coronel. “El abogado (Antonio) Manuel Molinari, (director del semanario agrario Hombre de Campo que tenía gran predicamento gran predicamento entre los chacareros de todo el país) y el ingeniero agrónomo, Mauricio Birabent. Ambos estaban comprometidos con la justicia social en el campo: Molinari, en 1944, había sido nombrado por el entonces coronel Perón al frente del Consejo Agrario Nacional y, por algunos meses, Mauricio Birabent había sido mencionado para ocupar el ministerio de Agricultura, en caso de que Perón ganara las elecciones. Entonces eran conocidos como los “georgistas argentinos” puesto que seguían las líneas de Henry George en materia agraria. Ambos fueron reunidos por el mayor Fernando Astrada que se desempeñaba en la secretaría de Trabajo y Previsión y en la subcomisión de colonización del Consejo Nacional de Posguerra y entre los tres (pero con mayor presencia de los dos primeros) le dieron forma al diario que necesitaba Perón: *Democracia*”.²³ Enmarcado en esa iniciativa se planteó como apoyo a la fórmula Perón – Quijano, con llegada a los sectores laboristas²⁴ y con cierta independencia de criterios con relación a las otras fuerzas que conformaron el apoyo al proyecto peronista. Tras el triunfo de Perón, Democracia siguió apoyando el rumbo político tomado por el gobierno peronista, enfatizando la cuestión rural y sindical. “*Democracia* comenzó a publicarse el 3 de diciembre de 1945. Dos lemas lo caracterizaba “Los hombres necesitados, no son libres” y “Democracia es el diario liberal que admite la réplica del lector”. Su redacción estaba conformada por periodistas de cierta trayectoria y columnistas convocados para el tratamiento de determinados temas. Ese fue el caso de varios dirigentes del laborismo (Luis Gay, Eduardo Rumbo, etc.). Democracia, aunque alicaído en 1947 en sus

²² Según los datos brindados por el propio Carlos Aloé a la Comisión Investigadora ° 7, impulsada de facto por la Revolución Libertadora, durante los dos mandatos constitucionales de Perón (el segundo truncado por el golpe cívico militar de septiembre de 1955), las publicaciones favorables al peronismo fueron 224, las opositoras, 120, y las independientes 227, en Comisión Nacional de Investigaciones, *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Decreto ley n° 14.988/56, Bs. As, s/e, 1958, p. 101

²³ PELAZAS, Myriam, *Democracia en los albores peronistas*, presentado en las XI° Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, Tucumán 19 al 22 septiembre de 2007, p. 2 – 3, publicado en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pelazas.pdf>

²⁴ De allí su vinculación ideológica con los planteos de reforma agraria del inglés Henry George, los postulados del partido Laborista británico y de su líder Harold J. Lasky, como de otros pensadores del campo socialista no dogmático.

ventas, seguía siendo un matutino de impronta popular aunque más orientado al sector sindical. Según Hugo Gambini: “cuando Perón dio la espalda a esa política (la reforma agraria), una vez en el poder, Molinari y Birabent se despendieron del diario. Democracia fue comprado por el grupo ALEA (...) el traspaso de la empresa editora, instalada ya en Avenida de Mayo 654 (viejos talleres de El Sol), quedó registrado en la escribanía de Raúl F. Gaucherón a mediados de 1947”.²⁵ Esta compra fue monitoreada por Eva Perón al comprobar la importancia del rol de los medios y pretender asegurase su lugar en materia de difusión de su propio accionar político y social. Según la versión más extendida en los medios antiperonistas, fue Eva Perón quien por medio de Miguel Miranda, presidente del Consejo Económico Nacional, decidió que Democracia estuviese bajo su tutela. Afirmó María Flores en su líbello que: “(Miguel) Miranda se desempeñó, desde el comienzo como el tutor de Eva en asuntos financieros. Nunca se sabrá hasta que punto el IAPI contribuyó económicamente a la consolidación y establecimiento del régimen, pero fue a través de él que se alcanzó el control de la prensa y radiofonía y fue con el auxilio de Miranda que Eva consiguió su propia prensa”.²⁶ Valentín Thiebaut testimonió a Fermín Chávez: “Días antes de la partida de Eva Perón me avisaron que debía viajar a España, para cubrir el viaje. Yo era redactor de Democracia desde antes de que el diario fuera adquirido por Evita para el Movimiento, con el aporte monetario de Don Miguel miranda, algo más de 3.000 pesos, según mi información”.²⁷ Arístides Zurita, nuevo director, caracterizó el nuevo impulso de la siguiente forma: “Cuando asumí la dirección de *Democracia* (...) el tabloide de 4.000 ejemplares se convirtió en un gran diario, con una tirada que superó las 300.000 copias, alcanzando un lugar en el periodismo argentino, gracias al esfuerzo conjunto de un grupo de profesionales capacitados, dinámicos y de gran visión”.²⁸

El nuevo perfil editorial incluyó un profuso seguimiento de la acción gubernativa, en particular de las actividades de la primera dama, al punto de afirmarse que las ventas del matutino aumentaban cuando aparecían las fotos coloreadas de Eva Perón. A partir de 1949 *Democracia* fue dirigida por Martiniano Passo, tras una fugaz dirección de Raúl Alejandro Apold, mientras el diario mantuvo su vertiginoso crecimiento debido a una fisonomía acentuadamente popular, con grandes espacios destinados, más allá de la cuestión política y sindical, a la información deportiva, turfística y policial.²⁹ A pesar de circular la versión de

²⁵ GAMBINI, Hugo, *Historia del Peronismo, el poder total (1943 – 1951)*, Bs. As, Planeta, p. 404

²⁶ MAIN, Mary, *La mujer del látigo: Eva Perón*, Bs. As, La Rreja, 1955, p. 107

²⁷ CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón sin mitos*, Bs. As, Theoría, 1996, p. 188

²⁸ GAMBINI, Hugo, ob. cit, p. 404

²⁹ IDEM, p. 4004

censura en las páginas de Democracia hacia los enemigos de Eva Perón³⁰ fue desmentida años atrás por el propio Valentín Thiebaut.³¹ Y fue justamente en dicho diario donde la primera dama se presentaría en sociedad no sólo en su rol protocolar sino con la impronta de un actor político que busca en las páginas de un periódico influencia y dejar asentada para la posteridad su pensamiento en consonancia con la obra de su esposo.

Sus artículos como puente entre Perón y su pueblo.

La propia Evita entiende el papel del periódico como actor político, según lo que referenció en *La razón de mi vida*: “Un día me asomé, por la curiosidad que derivaba de mi inclinación, a la prensa que se decía de pueblo. Buscaba una compañía... ¿No es acaso verdad que casi siempre, en los libros y diarios que leemos, buscamos más una compañía que un camino para recorrer o un guía que nos conduzca? Por eso tal vez leí la prensa de izquierda de nuestro país; pero no encontré en ella ni compañía, ni camino y menos quien me guiase. Los “diarios del pueblo” condenaban, es verdad, al capital y a determinados ricos con lenguaje duro y fuerte, señalando los defectos del régimen social oprobioso que aguantaba el país. Pero en los detalles, y aun en el fondo de la prédica que sostenían, se veía fácilmente la influencia de ideas remotas, muy alejadas de todo lo argentino (...) Me repugnaba asimismo otra cosa: que la fórmula para la solución de la injusticia social fuese un sistema igual y común para todos los países y para todos los pueblos y yo no podía concebir que para destruir un mal tan grande fuese necesario atacar y aniquilar algo tan natural y tan grande como es la Patria. (...) La lectura de la prensa que ellos difundían me llevó, eso sí, a la conclusión de que la injusticia social de mi Patria sólo podría ser aniquilada por una revolución, pero me resultaba imposible aceptarla como una revolución internacional venida desde afuera y creada por hombres extraños a nuestra manera de ser y de pensar (...) ¡No me gustó el remedio para la enfermedad! Yo sabía poco pero me guiaba mi corazón y mi sentido común y volví a mis pensamientos, convencida de que no tenía nada que hacer en aquella clase de luchas”.³² En

³⁰ DUJOVNE ORTIZ, Alicia, *Eva Perón, la biografía*, Bs. As, Aguilar, 1995, p. 206

³¹ “Como periodista de Democracia me tocaron otras experiencias relacionadas con ella. Recuerdo que, cuando debí hacerme cargo del suplemento en rotograbado del diario, el encargado saliente – Eros Nicola Siri – me recomendó algo que consideraba de vida o muerte para mí: que dispusiera según mi criterio de siete de las ocho páginas de la sección, pero que una la de espectáculos, la consultara con el Director, porque cuidado de no publicar imágenes de quienes “no corrían”. Pasó el tiempo, cumplí con la recomendación, y llegó un nuevo Director, amigo personal mío. Lo primero que hice fue ponerlo sobre aviso del asunto de “la lista negra de Evita”. Lo tuvo en cuenta, pero con este resultado: la primera vez que hizo la consulta con Eva Perón, ella lo sacó con cajas destempladas. En suma. No había tal lista”. Incluido en CHAVEZ, Fermín, ob. cit, p. 189

³² IDEM, pps. 27 – 30.

su inicio de visibilización como actor político con peso propio en el régimen, Evita publicó una serie de artículos en el diario Democracia durante el segundo semestre de 1948 sobre cuestiones políticas y sociales que acompañan las políticas oficiales del partido y del gobierno, a la vez que perfila su liderazgo complementario, primeramente, al de Perón. Ella inicia su actividad como articulista a mitad del año 1948. Dichos artículos publicados, posteriormente compilados en *Escribe Eva Perón*, son: *Porque soy peronista*, del 21 de julio, y *Ayuda social, sí; limosna no*, del 28 de julio; *Significación social del “descamisado”*, *Olvidar a los niños es renunciar al porvenir*; *El deber actual de la mujer argentina*, y *La Justicia Social se consolida con una mayor producción*, del 4, 11, 18 y 25 de agosto respectivamente; *“Después que uno está perdido, no lo salva ni los santos”*, *Hacia la total emancipación de los “descamisados del campo*, *Mis conversaciones con el general Perón*, y *Mensaje de gratitud a los descamisados*, del 1, 8, 22 y 29 de septiembre; *Ante la proximidad del Día de la Raza*, *Significado nacional del 17 de octubre* y *Los rezagados del despertar nacional*, del 6, 16 y 20 de octubre; y, como últimos, *Ante la tercera batalla electora*, del 3 de noviembre del año señalado, y *El pueblo quiere soluciones argentinas para los problemas argentinos*. Cada artículo apareció en la necesidad de plantearse Evita como actora política de relieve en la comunidad política local. Sobre los mismos se puede puntualizar que respondieron en consonancia con las políticas llevadas adelante por el gobierno y el partido, a la elección legislativa que pasó, a la reforma constitucional, el atentado contra Perón, la visita del Canciller español, junto a su tarea en la Fundación y en la acción de proclamación de los Derechos de la Ancianidad.

El primero *Porque soy peronista* respondió a la necesidad de cerrar filas tras la unificación de las fuerzas laboristas, renovadoras e independientes, primera en el partido único de la revolución nacional y luego el definitivo partido peronista. El segundo *Ayuda social, sí; limosna no*, se relacionó a su concepción de la justicia social, opuesta a la acción sostenida años atrás por la oligarquía. El tercero *Significación social del “descamisado”*, reivindicó en la historia la figura del obrero y humilde que liberó a Perón en las jornadas del 17 de octubre de 1945. El cuarto *Olvidar a los niños es renunciar al porvenir*; apuntó a elevar su tarea a favor de la niñez. El quinto *El deber actual de la mujer argentina* apunta a revalorizar el rol femenino en la acción política. Para el sexto artículo *La Justicia Social se consolida con una mayor producción* incorporó a la acción del Primer Plan Quinquenal priorizando el aumento de producción. El séptimo *Después que uno está perdido, no lo salva ni los santos*, escribió sobre la necesidad de una reforma constitucional y fustigó a los políticos opositores que rechazan dicha acción. El artículo octavo, *Hacia la total emancipación de los descamisados*

del campo, fue en consonancia con medidas gubernamentales a favor del sector agropecuario y del asalariado rural. El noveno *Mis conversaciones con el general Perón*, apuntó a enfatizar su relación política directa con Perón a través de su “conversaciones”. El décimo *Mensaje de gratitud a los descamisados*, referenció el supuesto atentado que se iba a ejecutar contra Perón y ella por opositores y ex oficialistas. El undécimo *Ante la proximidad del Día de la Raza*, potencia la unión en la heredad hispánica en consonancia con la visita de Martín Artajo, Canciller español, a nuestras tierras. El duodécimo *Significado nacional del 17 de octubre*, es su impresión sobre tan significativa fecha, en momento en que ella pronunció, por primera vez, un discurso en el balcón de la casa de gobierno junto a Perón para esa fecha, convalidado con dicho gesto su lugar en el escenario político argentino. El trigésimo, *Los rezagados del despertar nacional*, continúa increpando a los opositores de la revolución. El cuadragésimo *La mujer argentina apoya la reforma* refiere al respaldo femenino a la reforma constitucional. El quincuagésimo *Ante la tercera batalla electoral* prepara el terreno para la elección de convencionales constituyentes. En cuanto al último artículo de ese tiempo *El pueblo quiere soluciones argentinas para los problemas argentinos*, reafirmó la voluntad puesta en la reforma constitucional que tiene Perón y su pueblo.

Particularidades de los artículos

Todos sus artículos aparecieron los días miércoles en la primera página del diario Democracia. Siempre a la izquierda, cerca del título principal y cerca del nombre de la publicación. Se anunciaba el día lunes en la primera página, y se realizaba un recordatorio el martes, en la tercera página, anunciada cerca de la editorial.

El título fue: “*Escribe Eva Perón*”, cerrando con la afirmación: “*Exclusivo para Democracia*” y acompañado por la foto oficial de esos años, de perfil $\frac{3}{4}$ ya con el rodete, traje sastre y prendedor. Como no hubo correo de lectores la interpelación vino directa del mismo medio en cuanto a su repercusión. Con posterioridad al primer artículo el periódico citado afirmó: “El tiraje de *Democracia* llegó ayer a 362.124 ejemplares. Tuvo resonancia el artículo de Eva Perón. Ayer en todo Buenos Aires ha habido un tema que fue casi exclusivo en las conversaciones: el primer artículo de la señora de Perón, aparecido en *Democracia*. El país entero lo esperaba. La expectativa, inmensa, no fue por cierto defraudada y los conceptos densos, medulares, impregnados de sentido común y de argentinismo ardiente, que la señora del primer mandatario vertió en su primera colaboración para un diario del país, causaron la mejor impresión. Democracia, que se engalanaba con este primer artículo, agotó sus

ediciones, que fueron literalmente arrebatadas de la mano de los canillitas, y estuvo en todas partes, leída atentamente, comentada, analizada, llevando a todos los hogares argentinos la palabra sensata y señera, meditada y medular de la señora de Perón. En esta colaboración que nosotros publicamos – y que la Agencia France Press retransmitió inmediatamente al extranjero – su autora explicó las razones de su fe y su militancia peronista. Con lenguaje franco y claro expuso los principios de su acción, las razones que la hacen denodada colaboradora de nuestro líder en su inmensa empresa de construir la patria nueva. Su palabra, que encontró el más inmediato y fervoroso eco popular, se difundió ayer por todo Buenos Aires, y a las pocas horas, por todo el país. Las masas argentinas la recogieron con convicción y con afecto. Y se disponen a seguirla, además, semana tras semana, en estas páginas de Democracia”.³³

Esta reseña denota como se la referenciaba a Evita en ese tiempo: “señora doña María Eva Duarte de Perón, esposa del primer mandatario”, “señora de...”, “esposa de...”. Su identidad es, en tanto, en relación con Perón, sienta éste la referencia principal y directa. Evita se expresaba no en su nombre sino en el reconocimiento al liderazgo de Perón, siendo esta subsidiaria del mismo. A esto se sumaban las referencias a su obra social, su actividad protocolar y sus viajes en representación política como líder político ya reconocida. El lugar que ocupó como oradora en el balcón de la Casa Rosada en conmemoración del 17 de octubre fue la señal inequívoca de su posición ya alcanzada.

Para noviembre del '48, sin embargo, las notas periodísticas cesaron, justificando se Democracia en que: “No publicaremos hoy la colaboración habitual de Eva Perón. Las múltiples ocupaciones que agobian a la esposa del primer magistrado le han impuesto una pausa, que esperamos se a breve en sus actividades periodísticas. Por algún tiempo, pues, dejarán de aparecer sus artículos exclusivos para Democracia que publicamos todos los miércoles y que tan vivo interés venían despertando en el país y en el exterior”.³⁴ Días después, en consonancia con el tratamiento del Decálogo de los Derechos de la Ancianidad por parte de la comisión social de la ONU, se destacó la publicación de artículos de Eva Perón publicados en el extranjero relacionado con dichos derechos. El primero en el diario francés *Ce Matin*, con el título “*El mundo no puede ser insensible a la suerte de los ancianos*”³⁵, y el segundo en la Revista *Le Tribune des Nations*, también de Francia, titulado “*Emoción*

³³ Democracia, año III, jueves 22 de julio de 1948, n° 909, p. 1

³⁴ Democracia, año III, miércoles 10 de noviembre de 1948, n° 1017, p. 1

³⁵ Democracia, año III, martes 23 de noviembre de 1948, n° 1030, p. 3

cristiana y justicia social".³⁶ Ya los siguientes artículos firmados por Evita se publicaron de forma espaciada en el diario *Democracia*, sea en forma de declaraciones en febrero de 1949; por la conmemoración de la elección del 24 de febrero de 1946, en la edición de 1950; en un mensaje con motivo del año sanmartiniano del 16 de junio del mismo año; un nuevo mensaje del 27 de octubre de 1951, referidos a su "renunciamiento"; otro mensaje exhortando a la mujer a apoyar el plan económico del 7 de marzo de 1952; y su último mensaje aparecido en el citado diario del 4 de junio de 1952, con motivo de la asunción de Perón en su segundo mandato como Presidente. En principio la publicación de los artículos aparecidos en *Democracia* de 1948 con el título *Escribe Eva Perón* apareció en los años '50 sin año de edición ni editorial, pero - se infiere - que fue una edición que contó con el aval del diario, del sector oficial, y - especialmente - y de la propia autora.³⁷, siendo la segunda edición de 1953 fue casi calcada de la primera., logrando un mediano suceso en su época y potenciándose con su muerte.

Como curiosidad se destacan dos hechos: El primero es la omisión del artículo *La mujer argentina apoya la reforma*, del 27 de octubre, y la segunda es la inclusión del artículo *El pueblo quiere soluciones argentinas para los problemas argentinos*, el cual no fue publicado en el diario *Democracia*. En el primer caso se puede inferir que podía ser redundante a otros artículos relacionados con la reforma constitucional, y en el segundo caso, aún más extraño, quizás haya sido un artículo que estuvo a punto de publicarse pero que, sea por el derrotero de la Convención Constituyente o por sugerencias del propio perón, no fue publicado en su momento.

Es notable como los biógrafos e investigadores de Evita pocas veces citan dichos artículos de *Democracia*. Y aquellos que sí lo hicieron, que no se hayan percatado en que el mismo no aparece publicado ni en diciembre de 1948, ni en los primeros meses de 1949.³⁸

Consideraciones finales

³⁶ *Democracia*, año III, jueves 25 de noviembre de 1948, n° 1032, p. 3

³⁷ La edición clásica es de tapa y contratapa con franjas negra y naranja, con el título "Escribe" sobre la primera franja de color negra y "Eva Perón" en la segunda. Luego apareció una edición sin foto fechada en 1953. En ambos caso siempre con el mismo prólogo sin firma.

³⁸ Ver DE MARTINEZ PAYVA, Celina R., y PIZZUTO DE RIVERO, María Rosa, *La verdad, Vida y obra de Eva Perón*, 2° parte, Bs. As, Astral, 1970; CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón en la historia*, tomo I, Bs. As, Oriente, 1986; y CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón sin mitos*, Bs. As, Theoría, 1996

Evita adquirió status de líder político, si no autónoma de Perón al menos en un pie de igualdad, siendo un caso único en el mundo de la época. Su imagen ocupó el mismo nivel que el Presidente y muy por arriba que los ministros, secretarios y legisladores.

Vale la referencia que *Democracia* hizo luego de las elecciones a convencionales en diciembre de 1948, donde señalan que: “(...) Eva Perón, como conductora política, surge del triunfo electoral como una expresión superior del peronismo. Líder es aquel que nos e cansa cuando se cansan muchos, que no pierde la fe cuando cunde la desesperanza, que enseña el camino seguro de los rumbos (...) Se hizo verbo, acción y dinamismo y lo trasmitió a la totalidad. A la hora del triunfo es justicia destacarlo”.³⁹

A partir de 1949 sus discursos, escritos y referencias tuvieron el mismo tratamiento que los de Perón, los discursos de Evita fueron publicados en separatas y folletos de distribución masiva. Los artículos de Eva Perón, que tuvieron un fuerte impacto están aún esperando ser estudiados más detenidamente cotejando otros medios y publicaciones de la época. De allí que es indispensable y necesario la publicación de sus artículos y discursos a fin de tener elementos para poder analizar el legado de aquella mujer Es complejo hablar de alguien pasado más de medio siglo de su muerte. Más si es de Evita...Testimonios que se cruzan, miradas interesadas, prejuicios sin sentido, operas que falsean y discursos que la utilizan. Hablan todos de ella y nadie la conoció verdaderamente.

Como final, en una noticia pequeña del diario *Democracia* sobre los niños Grassi y su madre⁴⁰, asistidos en el hogar de tránsito n° 2 de la Capital Federal se mostró las fotos del antes y del después de los niños, utilizado con frecuencia en la propaganda de la época, notándose la mejoría de los menores en 3 horas, ya que fueron trasladados al encontrarse en situación de riesgo por su situación social. Tras ver la mejoría de Magdalena, Vicente y José, los chicos en cuestión, el final de la noticia lo produce Angela, la madre con Daniel Alberto, el menor que por su edad debió permanecer con ella, cuando el agradecimiento se lo retribuye a “EVITA”, contrastando con las formas solemnes y despersonalizadas con que Evita era nombrada en el citado diario, siendo una de las primeras veces que se retoma el nombre artístico y el diminutivo de la primera dama para ser agigantado en los labios de los humildes.

Bibliografía

- BORRAT, Raúl, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989.

³⁹ *Democracia*, año III, martes 7 de diciembre de 1948, n° 1044, p. 1

⁴⁰ *Democracia*, año III, miércoles 28 de julio de 1948, n° 909, p. 5

- Comisión Nacional de Investigaciones, *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Decreto ley n° 14.988/56, Bs. As, s/e, 1958.
- CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón en la historia, tomo I*, Bs. As, Oriente, 1986.
- CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón sin mitos*, Bs. As, Theoría, 1996.
- DE MARTINEZ PAYVA, Celina R., y PIZZUTO DE RIVERO, María Rosa, *La verdad, Vida y obra de Eva Perón, 2º parte*, Bs. As, Astral, 1970.
- DUJOVNE ORTIZ, Alicia, *Eva Perón, la biografía*, Bs. As, Aguilar, 1995.
- GAMBINI, Hugo, *Historia del Peronismo, el poder total (1943 – 1951)*, Bs. As, Planeta, 1999.
- HERNANDEZ, Pablo J, *Compañeros, Perfiles de la militancia peronista*, Bs. As, Biblos, 1999.
- MACRI, Ana Carmen, *Mi biografía política*, Bs. As, Instituto Nacional Eva Perón, 2006.
- MAIN, Mary, *La mujer del látigo: Eva Perón*, Bs. As, La Reja, 1955.
- MARECHAL, Leopoldo, *Cuaderno de navegación*, Bs. As, Emecé, s/a
- MARTIN – BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Bs. As, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- MC QUAIL, Denis, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós, 1983.
- NAVARRO. Marysa, *El liderazgo carismático de Evita*, en *La Aljaba, Revista de estudios de la mujer*, volumen V, 2000, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 2000.
- NAVARRO, Marysa, *Evita*, Bs. As, Corregidor, 1981.
- PANELLA, Claudio, *La Prensa y el Peronismo, Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, EPC, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de La Plata, 1999.
- PANELLA, Claudio y FONTICELLI, Marcelo, *La prensa de izquierda y el peronismo (1943 – 1949), Socialistas y comunistas frente a Perón*, La Plata, EDULP, 2007.
- PELAZAS, Myriam, *Democracia en los albores peronistas*, presentado en las XIº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, Tucumán septiembre de 2007, publicado en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pelazas.pdf>
- PERON, Eva *La razón de mi vida*, Bs. As, Peuser, 1951.
- PERON, Eva, *Escribe Eva Perón*, Bs. As, Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación, s/a.

- SARLO, Beatriz, *La pasión y la excepción. Eva, Borges y el asesinato de Aramburu*, Bs. As, Siglo XXI. 2003.
- SEBRELI, Juan José, *Eva Perón ¿aventurera o militante?*, Bs. As, La Pléyade, 1971.
- VAZQUEZ, Pablo, *Peronismo y Propaganda, Nuevas formas de comunicación*, presentado en las [Primeras Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea](#) Universidad de Buenos Aires, 11 y 12 de Marzo del 2010, incluido en <http://www.scribd.com/doc/26641843/Peronismo-y-Propaganda-Nuevas-Formas-de-Comunicacion>